

"La Prensa" julio 24/52

Cayó Mayoral Heredia

Pide licencia el Gobernador de Oaxaca

El señor ingeniero Manuel Mayoral Heredia, gobernador Constitucional del Estado de Oaxaca, informó a la Secretaría de Gobernación haber presentado ante el Congreso local de dicha entidad, solicitud de licencia por cuatro meses para estar separado de dicho cargo, por razones de enfermedad. En esa forma, tan lacónica, pero elocuente, dió ayer mismo la Dirección General de Información de

metió a las fuerzas vivas de aquella entidad resolver tan pronto pasaran las elecciones del 6 de julio. Bien poco duró al frente de los destinos de su patria chica el que fuera Subsecretario de Comunicaciones y Obras Públicas en la primera parte del régimen del licenciado Miguel Alemán. Ni siquiera

dos años pudo ajustar como primer mandatario de Oaxaca. Las medidas desacertadas de sus colaboradores, especialmente las de su (SIGUE EN LA PAGINA VEINTICINCO)

Cayó Mayoral Heredia

(VIENE DE LA PAGINA TRES)

tesorero general, licenciado Unda Ruiz, provocaron tal malestar en la población, que se llegó a la consumación de actos violentos, con saldo de muertos, heridos y daños y desperfectos en bienes inmuebles, todo con el fin de sacudirse ese mal gobierno.

Como elementos de oposición política electoral estaban capitalizando el descontento de la población oaxaqueña, el problema tuvo desviaciones que lo hicieron sumamente peligroso, y retrasó su solución. El principio de autoridad se mantuvo incólume. Mayoral Heredia no cayó ante el alud de ataques de los grupos opositoristas, sino ante la evidencia plena de que gozaba de la repulsa total de sus representados. Salió del palacio de la Vieja Antequera, cuando en Oaxaca reinaba la paz y el orden, cuando la ciudadanía había puesto su confianza en el Gobierno Federal, en que se les haría justicia. Los oaxaqueños no fueron defraudados. Por el camino de la legalidad obtuvieron lo que querían, una

vez que pagaron de sus filas a los buscabullas profesionales.

BREVE HISTORIA DEL CONFLICTO

Al iniciarse el presente año, el gobernador Mayoral Heredia dió a conocer la nueva Ley Fiscal de Oaxaca. La tributación fiscal alcanzaba proporciones de verdadero atraco. Poco faltaba para que el tesorero Unda Ruiz gravara con un impuesto hasta la risa.

Una repulsa general fué la contestación. Las Cámaras de Comercio de toda la entidad protestaron; y a su oposición se sumaron los estudiantes del Instituto Científico y Literario de Oaxaca, los profesionistas y casi todo mundo, porque sólo "los cuerudos" se manifestaron de parte del gobernador.

Atropelladamente, ante el clamor de protesta, Mayoral Heredia retiró su Ley Hacendaria; pero ya era tarde. Afluyeron todos los errores de su gobierno. Su impericia como estadista fué puesta al viento, y en lugar de calmar los ánimos, más se exacerbaban. Vino el cierre general de comercios y del

Instituto, Oaxaca prácticamente estuvo en estado de sitio. El pueblo en masa trató de ir a sacar del palacio al gobernador, y hubo choques sangrientos que fueron aprovechados por los partidos de la oposición para hacer prosélitos a sus respectivas causas.

Llegó un momento en que el Gobierno Federal tuvo que enviar a la División Mecanizada en auxilio pacifista, para restablecer el orden que más se había alterado cuando hicieron su arribo a Oaxaca los famosos "cuerudos" o policía rural.

Una comisión representativa vino de Oaxaca y planteó el caso ante el Secretario de Gobernación, y este funcionario les dió un plazo para resolver el conflicto, siempre y cuando depusieran su actitud violenta. Los oaxaqueños cumplieron. Hicieron a un lado a los agitadores profesionales, y ayer vieron el fin victorioso de su batallar, cuando el ingeniero Manuel Mayoral Heredia, pidió licencia de cuatro meses al Congreso Local para separarse de su encargo.

En Oaxaca reina la alegría. Desde luego, fué celebrada la caída de Mayoral Heredia con manifestaciones estruendosas. El régimen del Presidente Alemán fué aclamado.